

PRECIOS DE SUSCRICION

SAN SEBASTIAN, tres meses 4 pts.  
Provincias, tres id. . . . . 4'50  
Estranjero, un año. . . . . 85  
Ultramar, un año. . . . . 80  
Las suscripciones hechas por conducto  
de los correspondientes tienen un au-  
mento de 10 por 100.

Número sualio, 5 cts.—Atrasado 10.  
No se devuelven los originales.

Redaccion y Administracion  
SAN SEBASTIAN, letra L

# LA LIBERTAD

Director: E. de la Peña

PRECIOS DE INSERCIÓN

En cuarta plana 10 céntimos la línea  
—En tercera plana anuncios prefe-  
rentes (reclamos), 20 céntimos la lí-  
nea.—Gacetas, 50 céntimos la lí-  
nea.—Anuncios en la primera plana  
1 peseta la línea.

Redajas proporcionales al número de  
inserciones

COMUNICADOS & precios convencio-  
nales de 1 & 25 pesetas la línea

Administrador: C. Samper

Año III

TELÉFONO NÚM. 25

San Sebastián Miércoles 6 de Enero de 1891

TELÉFONO NÚM. 25

Núm. 689

## A LOS ELECTORES LIBERALES

DEL DISTRITO DE ZUMAYA

Convocados los comicios para el día 1.º de Febrero próximo por el real decreto de 29 de Diciembre último, los electores que suscriben creen llegado el momento de que se celebre una reunion, á que puedan asistir todos los electores liberales, sin excepcion alguna, con objeto de designar el candidato que han de apoyar en las urnas.

Por indicacion de varios liberales residentes en distintos pueblos, la reunion tendrá lugar en esta villa el día 6 del presente mes y hora de las once de la mañana.

Zumaya 1.º de Enero de 1891.—José Vicente Arostegui.—Gabriel Altuna.—Eugenio Bereciartúa.—Juan Esparza.—Sebastian Echabiz.—Francisco Echeverría.—Inocencio Quereca.—Eusebio Gurruchaga.—Pedro Olave.—Lino Ostolaza.—Juan María Tegelra.—José Ignacio Urgola.—José María Vargas.—Manuel Icoeta.—José Benito Iturrino.

## MENTIRAS DEL CACIQUISMO

A falta de razones con que combatirnos, el caciquismo apela á toda clase de armas para hacernos daño, con perseverancia digna de más lícita conducta y de móvil más levantado.

Recordarán nuestros lectores que en el banquete que la coalicion liberal celebró contra el horrible clericalismo, uno de los oradores anunció que la oligarquía iba á seguir política de atraccion para los pocos elementos dispersos.

Dos días despues, *La Voz de Guipúzcoa* dijo, aludiendo á los republicanos, que no habian de estar apartados eternamente de la coalicion liberal, y empezó á circular el rumor de que sus directores habian entablado, ó pensaban entablar, negociaciones con los republicanos.

Autorizadamente desmentimos el rumor y contestamos al órgano del caciquismo, diciendo que nadie se había acercado á las autoridades legítimas del partido republicano, y que éste no iría jamás á sumarse á la coalicion liberal, porque ni queremos, ni podemos, ni debemos contribuir á la obra de perturbacion que desde hace años consume al país.

Han pasado veinte días, estamos como y donde estábamos, y la coalicion liberal continúa hablando de la política de atraccion, manteniendo inteligencias y engañando con falsas promesas á los crédulos.

Dicese por ahí que los republicanos (cuidado con los motes!) de la coalicion liberal han resabado de los monárquicos la promesa de que, cuando haya otras elecciones de diputados á Cortes, será elegido un republicano por el distrito de San Sebastian.

¡Una friolera! Aun no han nacido las futuras Cortes, y ya están pensando en las que vendrán despues de ellas. Muy largo lo fian, para que sea de ley.

Como ello sea poco y entre zarzas, prometen algo más para muy pronto. Dicen que, en las próximas elecciones municipales, San Sebastian elegirá concejales republicanos, y que tendremos participacion en ese reparto, porque todos los republicanos estarán unidos para entonces.

Mucho camino han de recorrer los que aun se llaman republicanos, y apoyan á un monárquico como el Sr. Calbeton, para que el mes de Abril los encuentre á nuestro lado. Porque si bien es cierto que las filas de la coalicion republicana están abiertas á cuantos, con buen consejo, deseen ingresar en ellas, cierto es tambien que los esperamos andando, y cada día que transcurre nos alejamos un poco más del statu quo y de la coalicion liberal. Pero, en fin, no negaremos la posibilidad de que nuestros ex-carreligionarios se arrepientan y vuelvan á nuestro honrado campo.

De no ser así, y no vemos señal ninguna que lo anuncie, en las próximas elecciones municipales lucharemos, solos ó acompañados, contra la coalicion liberal, con la misma decision que luchamos ahora, si es que la coalicion liberal existe para entonces.

Hoy por hoy, lo repetimos, estamos donde estábamos. La lucha electoral entablada entre dos monárquicos, los señores marqués de San Felices y Calbeton, nos tiene indiferentes. Si nos dejasen en paz, desde la barrera del retraimiento víamos, muy tranquilos, los toros. Las mentiras del caciquismo nos obligarán, tal vez, á tomar parte en la contienda, á la que siempre es-

tamos apercibidos. La determinacion merece meditarse, é incumbe tomarla á nuestros correligionarios, públicamente congregados al efecto, como lo serán por su Comité para el sábado próximo, segun acuerdo de anoche. Mediten, pues, de hoy á entonces, todos los republicanos.

En el interin, desmentian enérgicamente las mentiras que propala el caciquismo. Con él no tenemos nada de comun, ni relaciones de ninguna especie, como no sean las de enemigos que pelean á diario. Hacémoslo nosotros de frente. Lo hace el caciquismo á la callada y entre sombras, encanriado de los procedimientos absolutistas. Descubierta el juego, continuemos la batalla.

## LA TRIBUNA FRANCESA

Laurent, bibliotecario que fué del Cuerpo legislativo, me ha contado que el príncipe-presidente (Luis Napoleón), algunos días despues del golpe de Estado quiso tomar el gusto de ver la demolicion de la sala donde la Constituyente y la Legislativa habian celebrado sus sesiones.

*Desertoribus videtur locos litibusque relicta...*  
Los mármoles y adornos dorados de la tribuna se hallaban en el suelo formando un monumento en el mismo sitio que aquella había ocupado. Luis Napoleón se subió sobre aquellos restos y les pateó, recordando sin duda las injurias que de allí habian salido y de las que, por otra parte, acababa de tomar una venganza más seria. Cuando algunas semanas despues estableció el Cuerpo legislativo pudo verse con gran asombro que había suprimido la tribuna. Un Parlamento sin tribunal la cosa pareció horrible á este pueblo de abogados. En lugar de la antigua tribuna había una plataforma destinada á los cinco ó seis oradores que tenían el cargo de representar al Gobierno. Los diputados, sentados enfrente, les contestaban desde su sitio.

De este modo la Cámara se parecía un poco á una aula donde los escolares trabajan bajo la inspeccion de cinco vigilantes y de otro vigilante superior encaramado más arriba del banco de los comisarios; el que se hallaba en lo alto era el Sr. Morny. El decidir si se llevaría un vaso de agua al orador que pareciera dispuesto á extenderse, fué una gran cuestion. El príncipe no quería por el temor de alentar á los locuaces. El presidente Morny, alegaba la imposibilidad de rehusar un vaso de agua á un anciano.

Esto produjo gran impresion en los círculos políticos. Por fin triunfó Morny, pero había que pedirle autorizacion para hacerse llevar un vaso de agua; no la negaba nunca y se contentaba con decir sonriendo: «No se extiende usted mucho.»

No era tirano. Cuando yo entré en el Cuerpo legislativo, me mostró mucha benevolencia y me dijo: «Dedíquese usted á las cuestiones de enseñanza, de asistencia, de mutualidad, á todo eso que confina con el socialismo. Es un gran puesto vacante.» Era hablarme casi como un amigo y se lo agradeci.

Sabia que Thiers, cuando en tiempo de la Monarquía pronunciaba en la Cámara aquellos hermosos discursos que ilustraban y entusiasmaban á los Gabinetes de Europa, tenía la costumbre de hacerse llevar de su casa vino de Constanza.

La primera vez que se levantó en el Cuerpo legislativo para hablar desde su sitio, un ujier puso delante de él una bandeja en que había vino de Constanza, procedente de la bodega de Morny. Estos pequeños favores tenían por objeto hacernos olvidar el peso del despotismo.

No por esto la supresion de la tribuna dejaba de ser una de nuestras grandes quejas. Prevost-Paradol era inagotable sobre este asunto. Sin embargo, más de una nacion se pasa sin tribuna; no la hay, que yo sepa, en Inglaterra. En Austria, la sala está dispuesta precisamente como se hallaba la nuestra; los ministros colocados junto al asiento del presidente y teniendo delante la Cámara. Creo que este arreglo era cómodo á Rouher para vigilar y guiar la mayoría.

Sin embargo, un día llegó en que la tribuna nos fué devuelta, con lo cual sentimos muchísimo gusto. Los abogados, sobre todo, se consideraron como emancipados.

A los que no deseábamos más que exponer nuestras razones sin exhibirlas con una pompa estudiada, nos era igual, sin atravesarnos á confesarlo, el antiguo sistema. En él tenía uno al lado sus documentos, el apoyo afectuoso de sus vecinos, apoyo precioso para mí, que me sentaba entre Thiers y Julio Favre. En cierto modo se hallaba uno dispensado de ser elocuent. No por eso dejamos de hacer un gran ruido con la conquista de la tribuna. Esta fué nuestra primer victoria.

Thiers fué al Cuerpo legislativo entre dos sesiones, para ver si la delantera de la tribuna no tenía demasiada elevacion: le llegaba á la barba. Luis Blanc, en un caso semejante, hubiera recurrido á un taburete; pero Luis Blanc no podía exigir que le hicieran una tribuna á su medida. Por de pronto, no era el dueño de la tribuna, y además, tenía tan corta estatura, que una tribuna acomodada á ella no hubiera podido servir más que para él solo.

Nuestro presidente se apresuró á mandar al arquitecto que se sometiesen á todos los deseos de Thiers.

Fué una gran alegría para nosotros cuando le vimos instalado en su tripode, con sus documentos convenientemente arreglados; delante de él y al alcance de su mano el vino de Constanza, llevado esta vez de la plaza de Saint-Georges. Nos pareció que había vuelto á su casa. Por fin, como era justo, hablaba á Rouher teniendole debajo.

JULES SIMON.

Los carlistas del distrito de Tolosa, segun nos enteré ayer el órgano del caciquismo, han acordado presentar la candidatura de D. Benigno de Rezusta y Abendaño, ex-diputado á Cortes por el mismo distrito.

El Sr. Amestoy, candidato designado por los integristas, no aceptará ya la lucha, á lo que el órgano del caciquismo sabe.

De aquí á decir que integros y carlistas votarán unidos en el distrito de Tolosa, no hay más que un paso.

El caciquismo está más contento que muchacho con zapatos nuevos, en vista de tales noticias, porque considera retirada la candidatura del Sr. Arizpe.

Tambien nosotros nos alegramos, con permiso del Sr. Goitia, á quien no sabemos si le habrá hecho gracia la cosa.

Resultan comprobadas, por lo tanto, las sospechas que ayer expusimos acerca de la conducta que sigue la coalicion liberal.

Si alguien no lo viese claro, le recomendamos que se fije en lo que dice el órgano del caciquismo, empeñado en probar que en Guipúzcoa se tropieza siempre «con la coalicion á un lado y el carlismo al otro».

Bueno. Neutrales en la contienda, allá veremos en lo que para.

Por de pronto, saldrán elegidos por los distritos de Azpeitia y Tolosa, respectivamente, los carlistas Sres. Olazabal y Rezusta.

El primero, segun carta publicada en *El Basc*, ha recabado para su candidatura la aprobacion del obispo de Vitoria, quien no dejará de distinguir con la misma prueba de cariño al Sr. Rezusta.

Aun falta arreglar el distrito de Zumaya, cuyos electores liberales, sin distincion alguna, se reunirán hoy para designar libremente un candidato de la coalicion liberal y tal.

Como que anteayer llegó á esta ciudad el Sr. Gorostidi, y conferenció con los caciques máximos, que salieron de las conferencias mohinos y cariacontecidos.

¿Qué será ello? Acaso lo que anuncia el cacique: el Sr. Arizpe lleva su candidatura al distrito de Zumaya.

Se conoce que el Sr. Arizpe está empeñado en marear á la coalicion liberal.

Y el órgano de ésta, en impedir que el Sr. Arizpe sea diputado á Cortes.

Terminada la batalla en Tolosa, van á proseguirla en Zumaya.

¿Tendrá aquí el mismo resultado que allí? ¿Saldrá otro candidato carlista, y serán tres? Por algo anunció el caciquismo que venía á liberalizar al país.

## Hagamos cuentas.

El órgano del caciquismo considera como una victoria brillante que los carlistas hayan presentado la candidatura del señor Rezusta por el distrito de Tolosa.

Pues que se apunte tres, ó cuatro, ó las que quiera, habida consideracion á que algo ha de apuntarse por haber unido á carlistas é integros, con la retirada por éstos de la candidatura del Sr. Amestoy.

No es temerario afirmar que, unidos en el distrito de Tolosa los católicos, vencerá el Sr. Rezusta.

¿Qué hubiera sucedido si la batalla se hubiese librado entre los Sres. Goitia y Arizpe, esto es, tal como se hallaba planteada antes de que el órgano de la coalicion liberal llamase en su auxilio á los integristas, presentasen estos candidatura y obligaran á los carlistas á hacer otro tanto?

Pues una de dos: ó vencía el Sr. Goitia, ó vencía el Sr. Arizpe.

Como los dos son liberales, no cabe duda que el diputado á Cortes por Tolosa hubiese sido liberal.

Ahora saldrá carlista.

Moraleja: la coalicion liberal, que se decía anticarlista ante todo y sobre todo, da el triunfo á los carlistas, por odio á los reformistas, que son liberales.

En fin, no se demuestra fácilmente con hechos que en Guipúzcoa sólo existen el carlismo y la coalicion liberal.

Las demostraciones que valen mucho, mucho cuestan, y para dejar tuerto á un

enemigo, ha sido preciso dar los dos ojos, cegando.

Y pensar que tanto trabajo va á ser inútil. Porque es muy posible que al Sr. Gorostidi le salga la criada tan responsable en Zumaya como le ha salido en Madrid, de donde trajo malas, malísimas impresiones.

Y será lo de ménos que se malogre la eleccion del Sr. Gorostidi, tan amigo como es de la coalicion liberal.

Lo gracioso será que el mejor día, que para la coalicion liberal será de los peores, nos encontremos con que, además de los republicanos, que algo somos, y de los reformistas, que algun trabajo dan, aparezca por ahí, que sí aparecerá, otra agrupacion política.

¡Adios la demostracion! Será el cuento de la lechera.

Hoy sabremos si *El Fuerista* vive ó muere.

Un colega dijo anteayer que se anunciaba la muerte de un periódico local; otro repitió ayer la especie; nosotros respiramos tan fuerte como antes; de modo que solo el integrista debe andar mal de resuello.

Méanos mal, si muere ahora. *La Voz* defenderá, por él, la doctrina integrista.

## DIPUTACION PROVINCIAL

Extracto de la sesion inaugural celebrada por la misma el día 2 de Enero de 1891, bajo la presidencia del gobernador civil D. Antonio Acaña.

En el salon de sesiones de la Excm. Diputacion provincial de Guipúzcoa, se reunieron bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Antonio Acaña, gobernador civil de la provincia, los diputados provinciales Sres. D. José María Unceta y Murua, D. Francisco Zavala y Villar, D. Rafael Bernabé Bats y Uraín, D. Candido Alberdi y Suinaga, D. Juan José Eitorza y Aizpuru, D. Luis Zubano y Aicibar, D. Ignacio Lardizabal y Altuna y D. Jesús Azurn y Sorolla; los Sres. D. José Machimbarrera y Echarre, D. Miguel Altube y Lotamendi, D. Eustaquio Inciarte y Alday y D. Silvestre Lasquibar y Saralegui, diputados provinciales electos por el distrito de San Sebastian; los Sres. D. Justino Minondo y Mantecola, D. Leonardo Moyúa y Aizaga, D. Juan José Irurtagoyena y Camino y D. Félix Laborda y Tallada, diputados provinciales electos por el distrito de Iruñ; y los Sres. D. Juan Echeverría y Aguirre, D. Inocencio Durronoro y Zuazola, D. José Elósegui y Zavala y D. Juan Bautista Ichaeso-Asu y Balaunzarán, diputados provinciales electos por el distrito de Tolosa.

Se dió lectura de la ley de 19 de Julio último, aplazando la reunion de las Diputaciones hasta el primer día hábil del presente mes y año; de la circular del gobernador civil, de fecha 20 de Noviembre de 1890, convocando al Cuerpo electoral de los distritos de San Sebastian, Iruñ y Tolosa, á los que ha correspondido el nombramiento de nuevos diputados para la renovacion bial; de la circular publicada por la misma autoridad en el *Boletín Oficial* de 22 de Diciembre próximo pasado, convocando á la Diputacion para el día de hoy, á fin de inaugurar las sesiones ordinarias de este periodo semestral; de la nómina de los señores diputados electos que han presentado sus actas en la secretaria de la Diputacion, y de los artículos de la ley provincial que se refieren al acto.

Con arreglo á lo que determina el art. 46 de la ley provincial, la Diputacion se constituyó interinamente, ocupando la presidencia el vocal de más edad, que resultó ser el Sr. D. Justino Minondo y Mantecola, y haciendo de secretarios los señores don José Elósegui y D. Leonardo Moyúa, por ser los dos más jóvenes entre los presentes.

Acto seguido, el señor gobernador civil, en nombre del rey y la reina regente, declaró abiertas las sesiones del primer periodo semestral del presente año económico. Dirigió un cortés saludo á la Excm. Diputacion provincial, manifestando que, hasta ahora, circunstancias ajenas á su voluntad le habian impedido hacerlo. Expresó que desde el día en que tomó posesion del cargo de gobernador civil de la provincia, había procurado hacer una política de concordia, inspirando sus actos en el deseo de paz y atraccion, afianzando que, impulsado por estos sentimientos, y teniendo en cuenta que las Diputaciones son corporaciones meramente administrativas, había concebido la idea de que hombres pertenecientes á todos los partidos políticos viniesen á administrar los intereses confiados á la Diputacion, ya que todos saben hacerlo con rectitud. He sido derrotado en mis propósitos, dijo; pero esto no obsta para que espere una sabia y recta administracion, de la que tantas pruebas tiene dadas la Diputacion de Guipúzcoa. Ofreció su amistad personal á cada uno de los señores diputados y el concurso incondicional de su autoridad para cuanto redunde en bien de la provincia.

Seguidamente abandonó el salon de sesiones, pasando á ocupar la presidencia el Sr. Minondo.

Procedióse á la eleccion de Comisiones de actas, siendo designados, por once votos y nueve papeletas en blanco: para permanentes, los señores D. José Machimbarrera, D. Leonardo Moyúa, D. Rafael Bernabé Bats, D. Luis Zubano y D. Juan Bautista Ichaeso-Asu; y para la auxiliar, los señores D. Miguel Altube, D. Félix Laborda y D. José Elósegui.

Se acordó suspender la sesion durante el tiempo necesario para que la Comision auxiliar pudiera